

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Champollion y el gran enigma]

J. S.

De chaval me seducía la hazaña de Jean-François Champollion, el egiptólogo que descifró la escritura jeroglífica a principios del siglo XIX. Los símbolos del antiguo Egipto, con todos esos peces y cuervos y ojos y gente andando de perfil parecían el enigma definitivo, un problema profundo donde la mente debe estirarse para inferir un significado a partir de primeros principios, de las verdaderas claves del pensamiento humano.

*Puntuar
de otra
forma*

(J. S.: “Por fin un lenguaje alienígena”. *El País*, 16.11.24, 15).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

De chaval me seducía la hazaña de Jean-François Champollion, el egiptólogo que descifró la escritura jeroglífica a principios del siglo XIX. Los símbolos del antiguo Egipto, con todos esos peces y cuervos y ojos y gente andando de perfil parecían el enigma definitivo, un problema profundo donde la mente debe estirarse para inferir un significado a partir de primeros principios, de las verdaderas claves del pensamiento humano.

De chaval[,] me seducía la hazaña de Jean-François Champollion, el egiptólogo que descifró la escritura jeroglífica a principios del siglo XIX. Los símbolos del antiguo Egipto —con todos esos peces[,] y cuervos[,] y ojos[,] y gente andando de perfil— parecían el enigma definitivo[:] un problema profundo donde la mente debe estirarse para inferir un significado a partir de primeros principios, de las verdaderas claves del pensamiento humano.

1) Proponemos puntuar el complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

De chaval me seducía la hazaña de Jean-François Champollion, el egiptólogo que descifró la escritura jeroglífica a principios del siglo XIX.

De chaval[,] me seducía la hazaña de Jean-François Champollion, el egiptólogo que descifró la escritura jeroglífica a principios del siglo XIX.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado” Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316). No obstante, creemos que es un factor muy importante el motivo contextual: que después de ese complemento aparezca inmediatamente el sujeto de la oración (*París* en el ejemplo de la norma).

2) Para el segundo problema de puntuación, proponemos dos pasos. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Los símbolos del antiguo Egipto, con todos esos peces y cuervos y ojos y gente andando de perfil parecían el enigma definitivo, un problema profundo donde la mente debe estirarse...

Los símbolos del antiguo Egipto, con todos esos peces y cuervos y ojos y gente andando de perfil[,] parecían el enigma definitivo, un problema profundo donde la mente debe estirarse...

Los símbolos del antiguo Egipto —con todos esos peces, y cuervos, y ojos, y gente andando de perfil— parecían el enigma definitivo: un problema profundo donde la mente debe estirarse...

2.1) Primero, completamos, con la segunda coma, el aislamiento del inciso que contiene el complemento preposicional *con todos esos peces...* Reproducimos dos versiones (la original primero):

Los símbolos del antiguo Egipto, con todos esos peces y cuervos y ojos y gente andando de perfil parecían el enigma definitivo, un problema profundo donde la mente debe estirarse...

Los símbolos del antiguo Egipto, **con todos esos peces y cuervos y ojos y gente andando de perfil[,]** parecían el enigma definitivo, un problema profundo donde la mente debe estirarse...

Según la normativa, entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro del salón*” (Ortografía... 2010: 308).

2.2) Por último, sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso (que contiene comas internas). Reproducimos ambas versiones:

Los símbolos del antiguo Egipto, con todos esos peces y cuervos y ojos y gente andando de perfil[,] parecían el enigma definitivo, un problema profundo donde la mente debe estirarse...

Los símbolos del antiguo Egipto —**con todos esos peces, y cuervos, y ojos, y gente andando de perfil**— parecían el enigma definitivo: un problema profundo donde la mente debe estirarse...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Proponemos puntuar ante los casos de la conjunción **y** que coordina los elementos de la enumeración (con polisíndeton). Reproducimos las dos versiones (la original primero):

Los símbolos del antiguo Egipto, con todos esos peces **y** cuervos **y** ojos **y** gente andando de perfil parecían el enigma definitivo, un problema profundo donde la mente debe estirarse...

Los símbolos del antiguo Egipto —con todos esos peces[,] **y** cuervos[,] **y** ojos[,] **y** gente andando de perfil— parecían el enigma definitivo, un problema profundo donde la mente debe estirarse...

Según la norma, “cuando se repite la conjunción ante cada uno de los miembros coordinados —uso expresivo llamado *polisíndeton*—, es frecuente la escritura de coma entre todos ellos, lo que les confiere aún mayor relieve”. Por ejemplo: “¡Tú sí que eres dulce, **y** durito, **y** tierno, **y** niño, **y** grande, **y** todo!”. También se considera correcto no puntuarlos (*Ortografía...* 2010: 325).

4) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior a *el enigma definitivo* (elemento anticipador). Reproducimos ambas versiones:

Los símbolos del antiguo Egipto, con todos esos peces y cuervos y ojos y gente andando de perfil parecían el enigma definitivo, un problema profundo donde la mente debe estirarse para inferir un significado a partir de primeros principios, de las verdaderas claves del pensamiento humano.

Los símbolos del antiguo Egipto —con todos esos peces, y cuervos, y ojos, y gente andando de perfil— parecían **el enigma definitivo[:]** un problema profundo donde la mente debe estirarse para inferir un significado a partir de primeros principios, de las verdaderas claves del pensamiento humano.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (*Ortografía...* 2010: 358-359).

Pueden contrastarse la versión original y la que proponemos:

De chaval me seducía la hazaña de Jean-François Champollion, el egiptólogo que descifró la escritura jeroglífica a principios del siglo XIX. Los símbolos del antiguo Egipto, con todos esos peces y cuervos y ojos y gente andando de perfil parecían el enigma definitivo, un problema profundo donde la mente debe estirarse para inferir un significado a partir de primeros principios, de las verdaderas claves del pensamiento humano.

De chaval, me seducía la hazaña de Jean-François Champollion, el egiptólogo que descifró la escritura jeroglífica a principios del siglo XIX. Los símbolos del antiguo Egipto —con todos esos peces, y cuervos, y ojos, y gente andando de perfil— parecían el enigma definitivo: un problema profundo donde la mente debe estirarse para inferir un significado a partir de primeros principios, de las verdaderas claves del pensamiento humano.

